

Las ideas y la extensión: A propósito del Programa Vaca 4

Ing. Agr. Hermes Morales
Plan Agropecuario



Lo que presentamos en el siguiente artículo son las grandes ideas de forma tal de poder presentarlo desde la óptica nuestra, que es el de una institución de capacitación. Son algunas consideraciones sobre el programa Vaca 4 porque desde nuestro punto de vista es importante mostrar por qué entendemos oportuno al programa, qué se propone, cuáles son las consideraciones y las ideas fuerza que nosotros usamos para pensarlo, proponerlo y llevarlo adelante. También presentaremos algunas ideas acerca de sus fundamentos, cuáles son las que hemos abandonado y cuáles las que hoy toman fuerza.

LA OPORTUNIDAD: Cuando nosotros reflexionamos desde nuestra institución como la nuestra acerca de lo que está pasando en la sociedad, vemos cosas tales como que existen sociedades primitivas, llamémoslas así, donde el ganado es un símbolo de riqueza que es bueno tener porque demuestra que uno es rico, puede com-

prar a su novia, o puede llevarlo en un funeral. El ganado cumple una serie de funciones, no solamente económicas, sino de otro tipo, como control del paisaje. En nuestro país fue importante la tenencia del ganado como defensa contra la inflación, eso fue algo que estaba encarnado en los productores, pero que hoy tiene menos vigencia. En el otro extremo tenemos lo que hoy se llama economía digital, donde básicamente el símbolo de valor son las ideas que pueda tener una persona, y el patrimonio de una empresa está en el

conocimiento, en la capacidad de hacer emprendimientos nuevos que puedan ser exitosos, de imaginar y llevar adelante nuevos procesos, nuevos productos que puedan mejorar a los anteriores. El símbolo de esto es Bill Gates, cuya empresa no se puede valorar en término de cuántos metros cuadrados de galpón tiene, o cuántas hectáreas tiene, o cuánto stock tiene en los galpones, sino que se valora exclusivamente por la capacidad de la empresa de generar nuevos productos que son aceptados por la gente, valorados por la gente. Esa empresa tiene un valor de mercado que es superior al de General Motors o cualquier otra. En algún punto intermedio, entre lo que era una economía primitiva, y lo que es una economía digital, nos encontramos nosotros.

Cuando pasamos a pensar específicamente en la ganadería nacional, la cantidad de cifras estadísticas que se pueden tomar son muchas. En mi caso preferí tomar una interpretación de lo que fue la declara-

ción jurada de 1997, que a mi entender tiene dos datos importantes. a) bajaron las unidades ganaderas, tanto de vacunos como de lanares. Desde que se lleva DICOSE nunca habían bajado simultáneamente los vacunos y los lanares, b) hay una importante inversión en pasturas. Esos dos datos, agregados a otra cantidad de indicadores como pueden ser edad de faena, mercados nuevos, etc., marcan un punto de inflexión en la lógica de cómo está funcionando nuestra ganadería. En ese sentido estamos pasando de una *lógica de stocks*, en lo que vale es tener mucho ganado en el campo, (muy válida con una historia de cambios abruptos de precio) a una *lógica de productos* en la que, más allá de saber si tengo el campo arrasado, es importante saber cuánto produzco, cuántos novillos vendo, cuántos terneros saco, cuánta lana mando a la barraca. El ganadero ha cambiado su énfasis, estas cifras indican que se ha pasado de mirar cuántas cabezas se tiene, a mirar cuánto se produce. Este cambio de lógica es la lectura que hacemos de las decisiones de decenas de miles de personas. Nuestro papel, que creemos muy importante, es apoyar este cambio con conocimientos y capacitación. No estamos indicando lo que hay que hacer, sino que estamos apoyando un proceso que ini-



ciaron los productores por sí mismos.

LOS FUNDAMENTOS. Cuando hablamos de conocimiento, normalmente nos referimos a un modelo de transferencia de tecnología que fue el que sirvió a las instituciones de transferencia de tecnología en la década de los 60 y 70. Este suponía que la tecnología se generaba exclusivamente en la investigación, y en el otro extremo existía un adoptante, que aplicaba sin pensar lo que se le indicaba. Es un modelo lineal, en un sólo sentido. Eso hoy no se acepta, es una de las ideas que se está abandonando. En este modelo de transferencia lineal de tecnología, hay un actor al medio que es el transferencista, que no precisaba ser muy inteligente, ya que solamente tenía que entender lo que decía el científico para transmitirlo.

Hoy se ha revalorizado el conocimiento que proviene de la experiencia, y en general las fuentes de tecnología distintas

de la ciencia experimental. En ese sentido es bueno recordar que tanto el transferencista, el productor, el investigador o el extensionista son capaces de generar conocimientos, es decir, ideas y creencias que ayudan a actuar.

Una institución como la nuestra tiene como objeto de trabajo al conocimiento. Todos hablamos de conocimiento, pero en el país no se ha hecho un esfuerzo para definir qué es en realidad el conocimiento, cómo se genera, cómo se transforma, cómo se traslada, cómo se acumula, cómo se pierde. Ese tipo de estudios y de reflexiones, es objeto de grandes líneas de trabajo en el resto del mundo, y por eso podemos decir que es erróneo que se pueda transferir de mano en mano como quien transfiere ladrillos, sin que se transforme ni que sufra cambios de ninguna especie. La realidad nos aporta datos, y sólo luego de que se procesan se transforman en información. A los da-

de la ciencia experimental. En ese sentido es bueno recordar que tanto el transferencista, el productor, el investigador o el extensionista son capaces de generar conocimientos, es decir, ideas y creencias que ayudan a actuar.

Una institución como la nuestra tiene como objeto de trabajo al conocimiento. Todos hablamos de conocimiento, pero en el país no se ha hecho un esfuerzo para definir qué es en realidad el conocimiento, cómo se genera, cómo se transforma, cómo se traslada, cómo se acumula, cómo se pierde. Ese tipo de estudios y de reflexiones, es objeto de grandes líneas de trabajo en el resto del mundo, y por eso podemos decir que es erróneo que se pueda transferir de mano en mano como quien transfiere ladrillos, sin que se transforme ni que sufra cambios de ninguna especie. La realidad nos aporta datos, y sólo luego de que se procesan se transforman en información. A los da-

tos, les aplicamos nuestra lógica, nuestra coherencia y obtenemos información, pero eso no es aún conocimiento.

El conocimiento es algo que está íntimamente ligado con la acción, es algo que sirve para actuar, no se guarda en las bibliotecas, es algo que nos ayuda a hacer mejor las cosas. A la información, cuando le agregamos normas de acción, (cómo hacemos las cosas) y la insertamos dentro de un contexto específico se transforma en conocimiento, que nos permite actuar. Ese trabajo de pasar de información a conocimientos, solamente se puede hacer si se inserta en un contexto determinado. No se puede hacer independientemente de aquel que actúa, esta transformación sólo se puede hacer con la participación del que lleva adelante las cosas. De modo que no es aceptable decir que el conocimiento se transfiere como que fueran bolsas de arena. Este tipo de razonamiento es el que está en la base de la metodología participativa, en todo lo que hace al respecto a la persona que está en situación de aprendizaje.

Otra idea que me interesa recalcar dentro de las que hemos abandonado, tiene mucho que ver con las polémicas que se han generado en torno al tema Vaca 4. Es la de que hay una única forma de hacer las cosas, que existe un modelo ideal a aplicar en todos los casos y que no se puede mejorar. Esa idea hoy se ha abandonado. Si nosotros reflexionamos en términos de la ganadería

nuestra: tenemos una diversidad de situaciones ecológicas, suelo, clima, situación geográfica, ciclos de vida del productor y distintos objetivos de la explotación que son válidos: algunos pretenden maximizar la rentabilidad, otros minimizar el riesgo, otros invertir en la educación de los hijos o mejorar un patrimonio genético que recibieron de generaciones anteriores y quieren pasar a las siguientes.

Cada una de estas situaciones da lugar a distintos sistemas de producción, y no tiene sentido analizarlos a todos y a cada uno, porque en la medida que hagamos alguna cuenta vemos que son casi infinitos y no se pueden analizar todos. Se ha abandonado la idea de que existe un modelo único que se puede aplicar en todas las circunstancias, es lo que decimos en el lenguaje corriente, la "receta". Si me permiten hacer una digresión, es el caso de aquel que se pregunta ¿con la vaca qué hago, la entoro, la engordo o la vendo? Cada cual verá cómo resolver.

Lo que hoy aceptamos es que existe una diversidad de soluciones que son adecuadas a distintas situaciones, y que por lo tanto no hay un modelo único de explotación, y que cada establecimiento, cada región, cada zona, va a tener una combinación adecuada, satisfactoria.

La otra idea que abandonamos es una que tiene origen en la Sociología Rural norteamericana, a partir de un estudio de difusión de híbridos de

maíz en la mitad de la década del 40. Ese estudio clasificó a los productores en innovadores, atrasados, etc. según el momento en que adoptaran esa innovación. En ese contexto, cualquier innovación que aumentara la producción era deseable. Estamos hablando de economías ricas, donde el sector agrario es apoyado por el resto de la sociedad, se manejan los precios, los créditos, se controlan los riesgos¹; y en ese tipo de sociedad cualquier aumento de producción era deseable. Otra característica del modelo es que el trabajo de los institutos de extensión era asesorar a cada productor en su predio, sin pensar que puede haber acción sobre otros sistemas tales como sistemas regionales trabajando con organizaciones diversas. Hoy en búsqueda de eficiencia del uso de recursos, y en busca de problemas que no se pueden atacar solamente a nivel de predios tales como los problemas de contaminación de agua, de erosión u otros, se acepta que los organismos de extensión pueden trabajar a niveles de mayor agregación que los predios, con organizaciones de productores, cooperativas, "acoplados" con otras instituciones oficiales o privadas.

Este modelo no tenía sustentabilidad, ni económica, ni ecológica, ni social. No tenía sustentabilidad económica porque era una carrera de agre-

¹ Hoy han cambiado las formas, pero no la esencia.



gar insumos y finalmente eso provoca un quiebre en las empresas; no tenía sustentabilidad ecológica en cuanto a que envenenaba el agua entre otros efectos adversos sobre el medio ambiente; y no tenía sustentabilidad social porque dejaba gente por el camino, a la que no se consideraba y quedaba en las "cunetas de la historia". Esta idea de que cualquier aumento de producción es deseable es la tercer idea que abandonamos.

Entre las ideas que toman fuerza presentamos la siguiente: si observamos lo que hay en el sector agropecuario, vemos que hay organismos financieros, agricultores, medianeros, consumidores, instituciones de experimentación e investigación, el Estado, organizaciones de servicios diversos, industriales, y todos interactúan entre sí, y cada cual condiciona al otro, en el sentido de que cada cual potencia y limita las actividades de los

demás. En nuestro caso creemos que de una situación de relativa ignorancia de los demás, deberíamos pasar a otra en que todos los agentes y organismos involucrados en el desarrollo ganadero puedan interactuar entre sí. Esta forma de actuar de forma tal que haya buenos canales de comunicación, negociación y diálogo, constituyen "plataformas de creatividad" que es el ámbito adecuado para originar innovaciones que puedan mejorar las cosas.

La segunda idea que creemos fundamental en este tipo de programas, es que no podemos mirar a algunos actores de la cadena, tenemos que tener una visión de todo el conjunto. A cualquier nivel que estemos trabajando, tenemos que tener presente que existe la producción, la transformación, la comercialización y un consumidor que es el que manda, eso dentro de un marco general de infraestructura,

educación y demás, con organismos financieros que están directamente relacionados con el agro, e instituciones de experimentación e investigación que están apoyando esto.

Se puede decir que la razón de ser de cada uno de los agentes es la existencia de los demás, y cuanto más armónico sea el funcionamiento de la cadena, mejor será el bienestar de cada uno.

Haciendo un breve resumen, y sin pretender ser exhaustivo, se abandonan tres ideas:

1. el modelo lineal de transferencia de tecnología,
2. la existencia de un modelo óptimo de producción y
3. que cualquier aumento de producción es deseable

y elegimos dos ideas fuerza:

1. la necesidad de generar plataformas de creatividad
2. la importancia de mantener una visión global de la cadena de valor

Para terminar, es importante recalcar que este tipo de programas no admite espectadores, sino gente comprometida que sea capaz de tomar riesgos, de opinar, de actuar; aquel que espere sentado, se quedará sentado, ya que en definitiva se trata de mejorar las cosas.